

sin embargo, este será mayormente de interés para los funcionarios de la institución estudiada, más que para la comunidad historiográfica en general. Esperamos con ansias una siguiente publicación de Marcos Cueto, en la que pueda explorar con mayor detalle alguno de los temas mencionados en este libro como parte del contexto de funcionamiento de la OPS.

JORGE BAYONA MATSUDA

Pontificia Universidad Católica del Perú

DUVIOLS, Pierre. *Procesos y visitas de idolatrías. Cajatambo, siglo XVII (con documentos anexos).* Segunda edición. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú e Instituto Francés de Estudios Andinos, 2003, 882 pp.

Cultura andina y represión de Pierre Duviols es a la historiografía de la extirpación de idolatrías lo que las *Informaciones de Cristóbal de Albornoz* de Luis Millones a la del Taki Onqoy, o lo que las visitas de Huánuco y de Chucuito de John Murra a la de las economías andinas prehispánicas. Entiéndase la analogía: esta no reside en la comparación de la calidad y de los contenidos de obras tan dispares, sino en el rol fundacional y en la profunda influencia que trabajos como estos ejercen aún en sus respectivas áreas. El de Duviols, publicado en 1986, resumía en su prefacio las principales preocupaciones de aquellos que se dedicaban, en aquel entonces, a la investigación sobre la extirpación de idolatrías: el valor *etnográfico* de la documentación, el papel de los hechiceros como *mártires* de la resistencia cultural, el desarrollo histórico-institucional de la extirpación, los conflictos entre los miembros del clero y los filtros mentales con que los visitantes procesaron su experiencia extirpadora. Pero además, y sobre todo, *Cultura andina y represión* fue la primera transcripción importante de documentos provenientes de la sección «Hechicerías e Idolatrías» del

Archivo Arzobispal de Lima. La publicación dotó a los investigadores de una muestra regional significativa y de una rica base documental como punto de partida.

La tan esperada segunda edición ha llegado luego de más de quince años. En esencia, conserva la estructura tripartita de la obra original. El remozado estudio preliminar que abre la compilación corre a cargo de Pierre Duviols. La necesaria revisión de las transcripciones que ocupan la segunda parte se debe a Laura Gutiérrez y a Luis Andrade. La traducción perfeccionada de los textos quechuas que cierran el libro está a cargo de César Itier. Antes que en una posible ampliación del *corpus* original —correspondiente al corregimiento de Cajatambo entre 1617 y 1664— o en novedosas discusiones sobre la extirpación, el principal valor de esta nueva edición reside en ofrecer transcripciones y traducciones más fidedignas de los procesos y de las visitas originales.

Bajo el título «Sobre la extirpación de la idolatría en el Perú», Duviols ha mantenido el prefacio original, que ocupa la primera sección del estudio preliminar, casi intacto. Salvo cambios formales menores y la adición de algunas referencias bibliográficas recientes —como los libros de Nicholas Griffiths y de Kenneth Mills, así como el *Memo-rial* de Bartolomé Álvarez—, la información es fundamentalmente la misma. Hay ciertamente algunos matices importantes. Al aspecto *negativo* y represor de las campañas extirpadoras —implícito en el título original de la compilación y en la vieja idea de la extirpación como *hija bastarda* de la Inquisición—, Duviols contrapone ahora el lado *positivo* de la evangelización, «un aspecto importante que sin duda no hemos desarrollado suficientemente» (p. 49). Valgan verdades, tampoco se desarrolla en esta nueva edición.

Adicionalmente, el historiador francés ha decidido suprimir la sección dedicada a los *Benandanti* de Ginzburg —un caso de dualismo que, en 1986, comparó con el de los *huari* y los *llacuaz* de la documentación de Cajatambo—, así como los párrafos finales acerca de los hechiceros y su rol como defensores de los ritos tradicionales. Ambas modificaciones responden a los cambios que en la historiografía de la

extirpación se produjeron en la década de 1990, cambios que el nuevo prefacio no necesariamente recoge. Extraña que la introducción haya mantenido algunas de las largas citas textuales del original —como la de Céspedes del Castillo, de página y media, que no aparecía entrecomillada en la edición de 1986—. También, que se haya optado por parafrasear algunos de los párrafos originales del clásico libro de Duviols de 1971, antes que reelaborar los contenidos a partir de los aportes recientes al tema de la extirpación.

De mayor interés que la primera sección son las dos nuevas secciones del estudio preliminar. En la primera, «La “Nueva Extirpación”», Duviols aborda un problema crucial: el del origen de las campañas anti-idolátricas del siglo XVII. Retomando el controvertido caso de Francisco de Ávila —sobre quien presenta nuevos datos— y su *descubrimiento* de las idolatrías en San Damián, el estudioso francés cuestiona la interpretación predominante de Antonio Acosta, quien veía en las disputas por el control de la mano de obra en las doctrinas el verdadero origen de muchas de las campañas extirpadoras —en respuesta, a su vez, a los argumentos previos de Duviols—. Según la interpretación de Acosta, el *descubrimiento* de Ávila era en realidad una reacción a los capítulos que los indios de Huarochirí habían interpuesto contra su doctrinero por abusos en el plano económico. Duviols hace notar que, entre otros puntos débiles de la argumentación de Acosta, no es seguro que la acusación de idolatría haya sido posterior a los capítulos. Critica, además, la premisa de que los doctrineros hubieran querido siempre *ampliar su cuota* de participación en el excedente generado por los indígenas. Haciendo eco de investigaciones más recientes, Duviols advierte que los capítulos y otros mecanismos legales podían ser verdaderas armas a disposición de los indios contra aquellos doctrineros que realizaban eficazmente su labor evangelizadora. El estudioso francés agrega que no hay que exagerar la importancia del descubrimiento de Ávila para la *Nueva Extirpación* (1610-1621), y resalta más bien el contexto propicio que emergía de la confluencia de intereses entre el arzobispo Lobo Guerrero —y su previa actuación extirpadora en Nueva Granada—, los jesuitas —y

la extirpación en el Cuzco a comienzos del siglo XVII— y visitantes como Ávila. En un plano más general, Duviols destaca la influencia que el problema de la integración religiosa de los moriscos en España y el difundido temor a los ataques de las naciones *herejes* ejercieron en el desarrollo de la *Nueva Extirpación*.

La tercera sección, «Cajatambo y la Extirpación», llena un flagrante vacío de la edición de 1986. En ella, la presentación del ámbito en que habían surgido los procesos se había limitado a una larga cita textual tomada de la *Descripción* de Cosme Bueno. Ahora, el investigador cuenta con mejores datos acerca del entorno social en que se produjeron las indagaciones del visitador Bernardo de Noboa. Duviols alude a algunos de los intereses enfrentados durante las campañas, específicamente los de caciques, curas y visitantes, los mismos que no pueden ignorarse si es que se pretende evitar una lectura en exceso inocente de los procesos. Y, valgan otra vez verdades, este ha sido un aspecto bastante descuidado por los investigadores que se han valido de la documentación presentada por el autor en 1986.

El ensayo acerca de la transcripción, interpretación fonológica y traducción de los textos quechuas, a cargo de César Itier, es, sin duda, una de las partes más valiosas de la nueva edición. Se trata de una versión revisada de su artículo de 1992, el mismo que, a su vez, enmendaba notablemente su trabajo inicial incluido en la edición de 1986. Itier analiza todas las frases quechuas recogidas en los procesos de Cajatambo (oraciones, juramentos, cantos, *confesiones*). La información a pie de página, oscurecida en pocos casos por la terminología lingüística especializada, ofrece valiosos datos sobre las lenguas y los cultos locales. Las transcripciones de estas frases y del resto de la documentación han sido cuidadosamente revisadas por Laura Gutiérrez y Luis Andrade. La de la misión jesuita a Ocos y Lampas, por ejemplo, ha sido notablemente mejorada. Cosa similar sucede con la probanza de los indios de Cajatambo contra el visitador Noboa, pues la presente edición ofrece una versión bastante más completa que la de la edición de 1986. Si llama la atención que la antigua edición contenga algunos párrafos que la nueva no incluye.

También, que se hayan conservado prácticamente todos los puntos suspensivos ([...]) de la edición primera, no quedando claro si se trata de secciones ilegibles, de fragmentos actualmente perdidos o de simples abreviaciones de los manuscritos originales.

Procesos y visitas de idolatrias es, sobre todo, una introducción a la abundante documentación sobre la extirpación, pues es claro que esta no se limita a lo acaecido en Cajatambo. Lamentablemente, compilaciones documentales posteriores no han gozado de la misma simpatía entre los especialistas. Es preciso tener siempre presente que, más allá de ser herramientas a disposición del investigador, compilaciones de este tipo son, sobre todo, una invitación a visitar el archivo.

JOSÉ CARLOS DE LA PUENTE LUNA

Texas Christian University

ESTENSSORO FUCHS, Juan Carlos. *Del paganismo a la santidad: la incorporación de los indios del Perú al catolicismo, 1532-1750.* Traducción de Gabriela Ramos. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos, Pontificia Universidad Católica del Perú, Instituto Riva-Agüero, 2003, 586 pp.

En su libro *Del paganismo a la santidad*, Juan Carlos Estenssoro trata uno de los temas clásicos de la historiografía andina colonial: la evangelización de los indígenas y sus consecuencias. Gran parte del estudio es un repaso de episodios claves de la historia y de fuentes primarias ya conocidas. Sin embargo, el autor logra revitalizarlos por medio de nuevas propuestas y con un doble objetivo: romper con ciertos procesos que han sido largamente simplificados con términos como *conversión*, *evangelización* y *crisianización*; y descubrir lo que realmente pasaba detrás y alrededor de la pretendida lucha de la Iglesia contra la supervivencia de las creencias y de las prácticas tradicionales andinas. Estenssoro no se detiene allí —a pesar de que